

Re-mitificar lo arcaico de lo contemporáneo

Fabrizio Enciso

Que una mujer ejerza un oficio viril y sea al mismo tiempo deseable fue durante mucho tiempo objeto de bromas mas o menos gruesas; poco a poco, el escándalo y la ironía se han suavizado y parece que estuviera naciendo una nueva forma de erotismo: quizá engendre nuevos mitos.

Beauvoir, El segundo sexo, p.361

Dentro de la escritura científica se hace referencia a la falsa equivalencia que existe entre complejidad y profundidad, la máxima es clara, la ciencia supone a esta y dispensa a aquella. A menudo, como cuando se cuenta un chiste, la complejidad es atribuida y realojada en los campos del arte y las humanidades, como si de un marasmo epistémico se tratara.

La publicación es parte constitutiva del trabajo científico, en este sentido, La Rebelión de las Diosas de la artista Valeria Franco, no se trata de una exposición simplemente, no porque exponer sea demérito, más bien porque su trabajo se inscribe dentro de una ardua labor investigativa ¿Otra variante textual?

Musseta (2025), arguye a favor de la escritura académica expandida para dar cuenta de proyectos que implican prácticas artísticas. El texto académico es pretendidamente ubicuo, imparcial y para-ideológico, se constituye como una suerte de entelequia masculina al que el trabajo de Franco sobrepasa en su materialidad.

Una amiga atribuye mi necesidad clasificatoria a mi signo zodiacal, por mi parte, atribuyo a las ciencias sociales y a los espacios de militancia liderada por varones, en los que uno debe probarse constantemente como ser cognoscente (cuando no se es varón heterosexual). En este texto voy a ensayar expandir esos límites clasificatorios, pero presentaré algunas clasificaciones ¡La fuerza del hábito!

La pesquisa de Valeria aprovecha una serie de recursos semióticos, como la imagen, la escritura Nüshu, la pantalla y textos académicos. A este aprovechamiento, Kress (2010) lo denomina multimodalidad, se trata de una operación que permite ampliar y/o resumir los recursos de acuerdo con los efectos (modificaciones) que se generan al relacionarlas.

A mi entender, el proceso que desarrolla la artista no se limita a representar el texto o la imagen uno por medio del otro, sino que logra en el conjunto del espacio social, es decir, también en el público, desplanar el conocimiento y su propia práctica artística en la incorporación de otras prácticas antes reservadas al campo arqueológico y textual.

El primer paso en el interior de la galería da la sensación de ingreso a una Casa de Religión, en el que los elementos se encuentran dispuestos simultáneamente y le recorren a uno por los estímulos olfativos.

Para Lefebvre (2013), el espacio social es producido por la relación triádica entre práctica espacial, concepción y percepción del espacio, pero Calderon (2015) trasciende al mismo tiempo que localiza la teoría lefebvriana cuando propone el espacio social de producción de conocimiento como la concreción de “relaciones pedagógicas entre los sujetos implicados” (p. 2). Desde esta perspectiva, se producen nuevas relaciones entre los sujetos espectadores y la muestra, que se aleja de la mera exposición de objetos artísticos.

¿Por qué relaciones?

Los diversos modos de neoconservadurismo que trae la subsunción de nuestras vidas al capital asumieron la estética de la teología de la prosperidad (Botero et al, 2023), en el que el pastor asume la imagen del empresario exitoso y los templos la estética del salón de conferencia. La teología de la prosperidad entroniza el eterno femenino (Beauvoir, 1949) y fagocita las potencias que a duras luchas las mujeres conquistaron.

Valeria manda todo esto por lo aires, emprende una enjundia cruzada contra esta apatía cromática e implosiona los colores y la(s) fuerza(s) de las diosas en una rebelión Exaédrica. Reúne no solamente diosas de diferentes culturas como hacen los catálogos y los glosarios, las superpone, teje estratigrafías, borda y oculta textos, articula fotografías, pinta y arma tejidos como shantung, gasa y encajes. Desde mi experiencia católica, me remonta al atavío de las santas que tanto me deslumbraron en la infancia.

En este (nuevo) orden de cosas, ella pone en práctica una pedagogía en el que sus recursos semióticos afloran en una nueva cultura que reconoce y rinde culto a las diosas. Franco ejecuta un proceso artístico e investigativo, pero también nos enseña y nos confronta ante nuestra propia misoginia epistemológica. Las investigaciones son formas de comunicación. Kress (2010) afirma que “los recursos semióticos están hechos socialmente y por lo tanto llevan las regularidades discernibles de ocasiones sociales, eventos y de ahí una cierta estabilidad; nunca se fijan, y mucho menos se fijan rígidamente.” (p. 8).

A partir del momento que la investigación asume sus ocasiones sociales, abandona la objetividad de la proposición teórica y pasa a mirar su propio proceso desde un enfoque múltiple capaz de reconocer sus conocimientos relacionales (Calderon, 2015), gesta una episteme que transborda la dicotomía del conocimiento teórico versus el conocimiento práctico.

El psicoanálisis aplicado a las interpretaciones arqueológicas y arquitectónicas propone la interpretación de representaciones inconscientes del formato fálico en las obras humanas, las diosas presentadas por Valeria evidencian el formato humanoide de las obras. Como afirma Hilgert (2020) nuestros saberes desde la historia oficial son resultados de “procesos interpretativos de mitos cuya apropiación acerca del sentido, perteneció exclusivamente a los hombres” (p. 43).

Producto de estos procesos, la violencia hacia las mujeres, aislamiento y silenciamiento de las víctimas, y la rivalidad femenina, han devenido en estructuras explicativas de las relaciones de género en buena parte de la historia, sobre todo la contemporánea. Por otra parte, las labores femeninas exaltadas en la composición de las diosas resquebrajan esta ideología, la superposición de imágenes y tejidos adiciona camadas de tiempo y hace colaborar distintas deidades (femeninas) entre sí.

Desde Pandora, hasta Medusa y Eva, los hombres construyeron mitos que responsabilizaron a las mujeres de los desastres de la condición humana. Mitos estos, que sirvieron para sedimentar a las mujeres dentro de un otro orden, desde lo ontológico hasta lo político, económico y social, como inmanencias y no transcendencias (Beauvoir, 1949), incapaces de dirigir sus propios destinos.

Así, los mitos fueron consolidados como hechos históricos, sirvieron como elementos basales para construir la naturaleza del segundo sexo, naturaleza en la que las mujeres fueron narradas a partir de los hombres como punto de referencia. Imposibilitadas de narrarse a sí mismas y crear sus propios mitos, la trascendencia femenina fue trascendida por el imaginario masculino.

Valeria no expone objetividad de interpretaciones arqueológicas, evidencia el transcurso y las tensiones del tiempo, se aproxima mucho más a la reproducción de otro imaginario colectivo, uno que habilita nuevas formas de socialización, procesos de construcción de género capaces de agrietar los soportes del género reproducidas hasta hoy, el de una parte de la humanidad subordinada a una voluntad ajena.

Lo arcaico de la misoginia permanece contemporáneo (Hilgert, 2020), “afirmar que el feminismo es un humanismo significa tener que considerar a la humanidad como compuesta por más de un elemento, más de un género que solamente el masculino” (Hilgert, 2019, p. 60). Tal como *La Rebelión de las Diosas*, es necesario ampliar nuestras interpretaciones y representaciones, incluir y englobar a los diferentes agentes que componen nuestra humanidad, si en nuestra propuesta se encuentra formas más plurales de libertad, claro está... como quebrados por la ideología del género, los quebrados solamente juntos conseguiremos reconstruirnos. Si el origen es mitológico, su superación también parte de allí.

El trabajo social, en su construcción colectiva, posee la capacidad de producir y transformar los recursos semióticos, recursos hechos socialmente en interacciones humanas, la producción del conocimiento es parte de procesos participativos socio semióticos (Kress, 2010).

Si bien la objetividad de los mitos no se encuentra en su contenido, nuevos-otros mitos, textos expandidos, conocimientos encarnados son necesarios para originar nuevas-otras formas de relaciones sociales, es preciso “ampliar las nociones de lo que constituye el conocimiento disciplinar” (Pelías, 2016, como se citó en Musseta, 2025, p. 8). Objetivo, en este sentido, sería asumir lo encarnado, localizado y social de la producción del conocimiento y las prácticas artísticas.

Ciertamente solo en este mundo pueden surgir los recursos para hacer que las opresiones que coartan las libertades de las mujeres se desvanezcan y a su vez lograr una realidad donde la libertad sea un hecho. Para transitar este camino es necesario conocimiento, cultura, arte, ciencia, universidad pública, manifestación social, Estado de Derecho, poesía, feminismo y humanismo. ¡Una rebelión de las Diosas! Cierro citando a Hilgert (2019), “Contra el *apartheid*, unión; contra la guerra, minorías, conciencia de clase y conciencia de género” (p.65).

Referencias

Botero, A., Aguirre, J. y Almeyda, J. (2023). Neopentecostalismo, teología de la prosperidad y neoliberalismo. Hacia una lógica religiosa para el Homo oeconomicus. *Entramado*, 19(2) 1-17. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.9261>

Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Epublibre. https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf

Calderón, N. (2015). La investigación Artística como espacio disruptivo de lo artístico y lo pedagógico. *ANIAV*. <http://dx.doi.org/10.4995/ANIAV.2015.1171>

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitan Swing.

Hilgert, L. (2019). O feminismo é um humanismo: estamos ainda na era do humanismo. *Ipseitas*, 5(2), 56-66. https://www.revistaipseitas.ufscar.br/index.php/ipseitas/article/view/379/pdf_141

Hilgert, L. (2020). O arcaico do contemporâneo: Medusa e o mito da mulher. *Lampião*, 1(1), 41-70. <https://periodicos.ufal.br/lampiao/article/view/11689/8183>

Kress, G. (2010). *Multimodality, a social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge.

Musseta, M. (2025). Esto no es una tesis, ¿o sí? Aproximaciones a una escritura académica expandida. *Arte e investigación*, (28), 1-12. <https://doi.org/10.24215/24691488e123>